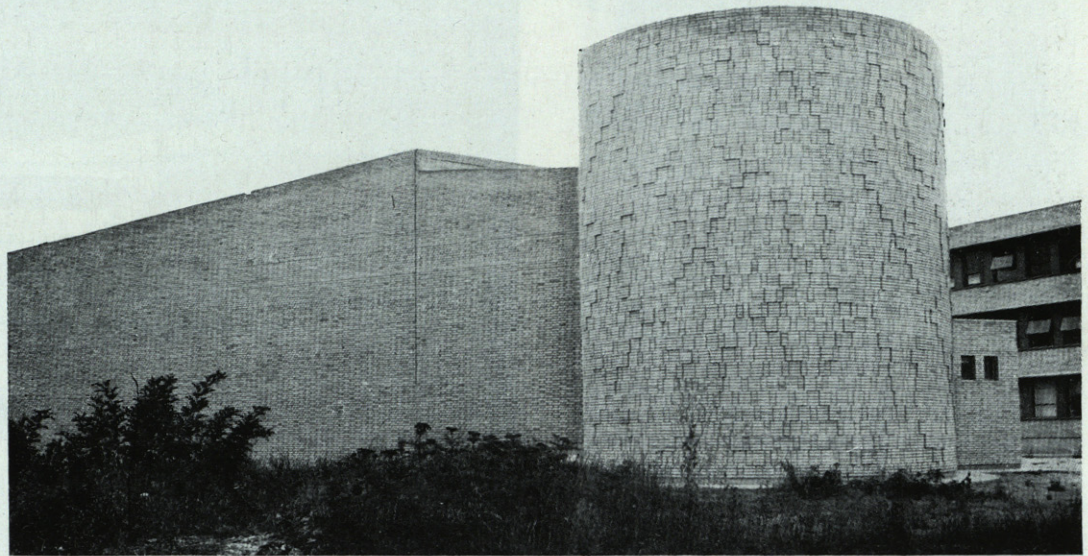




PREMIO
NACIONAL DE
ARQUITECTURA

ESCUELA PROFESIONAL EN BURGOS, Construida

FRANCISCO NAVARRO RONCAL.
IGNACIO SANTOS DE QUEVEDO
Arquitectos.



Los tres edificios han sido promovidos por los P. Jesuitas, y de ellos la Escuela de Maestría P. Aramburu y el Colegio Menor la Castellana forman una unidad total, tanto urbanística como funcional.

Los tres se sitúan en zonas de ciudad-jardín y dentro de una magnífica vegetación.

En todos ellos se ha buscado como premisa fundamental la adaptación a su entorno, ya que éste, en el caso de Burgos, tenía una fuerza y una personalidad muy acusadas.

El planteamiento arquitectónico ha supuesto experimentar un funcionalismo psíquico y no solamente físico, como segunda premisa de trabajo.

Ello lo hemos resuelto de dos maneras: primero, por una articulación de espacios, tanto interiores como exteriores, y segundo, por una adaptación a la escala del usuario, que es el muchacho de catorce a diecisiete años.

Ambos casos se han llevado hasta su plasmación plástica en las soluciones constructivas.

Por su carácter docente se ha previsto un espacio elástico, cuyas adaptaciones posteriores, según varíen las necesidades pedagógicas, no rompan estos planteamientos.

La construcción es sencilla dados los medios que se disponía, aunque no simple.

Sin embargo, se ha proyectado con lujo de espacio perfectamente jerarquizado, que es lo que consideramos más humano, y ello ha dado como resultado el que su funcionamiento sea correcto, sin rigidez de ningún tipo. Es curioso observar que esto ha sido lo más grato para los usuarios a través de los dos años de uso.

Los materiales usados son normales, pero hemos ido a una unidad plástica completa, reduciendo dichos ma-

teriales a los exclusivamente necesarios, que se han ido revalorizando, en las funciones que desarrollan, como elementos decorativos. Esta unidad se ha buscado incluso entre interior y exterior, ya que la vida de estos edificios se desparrama continuamente en todo su entorno.

El uso transcurrido nos ha hecho ver sus méritos y sus defectos. Entre los primeros: una influencia positiva del tratamiento del espacio (aunque las soluciones sean tímidas). En lo segundo, unas calidades de obras completamente artesanales, que obligaron a una vigilancia continua para impedir una anulación de los efectos anteriores, ya que hemos podido constatar que el planteamiento teórico es importante, pero éste se capta a través de unos elementos arquitectónicos que si no están perfectamente ejecutados no pueden llevar a ningún confort ni físico ni moral, aunque este defecto sólo parcialmente pudiéramos corregirlo.

